

UN LATINISMO DE SINTAXIS EN FRANCÉS MEDIO: COMME SEGUIDO DE SUBJUNTIVO

Es suficientemente conocido el hecho de que el francés de los siglos XIV y XV, que globalmente calificamos con el término de «francés medio»¹, muestra una gran tendencia latinizante, condicionada sin duda, al menos en un primer momento, por una literatura, cada vez más extensa, de versión de autores romanos que obliga a los traductores a la creación de términos que no existían, o que carecían de la misma precisión que sus equivalentes latinos, en la lengua francesa.

Repasando los estudios más importantes relativos a la historia de esta lengua, nos encontramos con que en ellos se alude siempre al fenómeno de los latinismos, pero referido fundamentalmente al campo del léxico y al de la ortografía, el primero de los cuales resalta posiblemente con mayor espectacularidad que cualquier otro. Sin embargo, se alude con mucha menos frecuencia, y en general de forma muy puntual y por lo tanto menos sistemática, a los latinismos que afectan al dominio de la sintaxis².

¹ Parece ser que la creación de este término se debe a A. Darmesteter. Cf. sus *Reliques*, París, 1890, t. III, pág. 28.

² Cf. W. von Wartburg, *Evolution et structure de la langue française*, Berna, Francke, 1971, págs. 129-143; M. Cohen, *Histoire d'une langue: le français*, París, Les Éditions Sociales, 1973, págs. 144-155; F. Brunot, *H. L. F.*, París, Armand Colin, 1966, t. I, págs. 566-584; F. Brunot y Ch. Bruneau, *Précis de grammaire historique de la langue française*, París, Masson, 1969, pág. 507; K. Togeby, *Précis historique de grammaire française*, Copenhague, Akademisk Forlag, 1974, pág. 184; Ph. Ménard, *Syntaxe de l'ancien français*, Burdeos, Sobodi, 1976, pág. 214, etc.

Hemos de comenzar por delimitar la noción de «latinismo de sintaxis». El *Diccionario*³ de la Real Academia nos ofrece esta definición: «Giro o modo de hablar propio o privativo de la lengua latina. Empleo de tales giros o construcciones en otro idioma». Por su parte, el *Dictionnaire*⁴ de Paul Robert define: «Construction ou emploi propre à la langue latine (...). Construction latine, mot latin que l'on introduit dans une autre langue». A partir de estas definiciones del latinismo, que nos parecen perfectamente aceptables, podemos considerar que el latinismo de sintaxis reúne las siguientes características:

a) Se trata de un préstamo lingüístico de tipo regresivo. Aunque es cierto que sólo podemos hablar de regresión en el caso de las lenguas romances.

b) No es, por lo tanto, consecuencia de un proceso evolutivo, sino que se caracteriza por su aparición repentina⁵, y franquea todo tipo de tendencia a la economía lingüística.

c) Está por encima de lo que podemos considerar como norma lingüística, al menos en el momento de su aparición⁶.

d) En consecuencia, no pertenece al sistema sintáctico de la lengua en que se integra, sino que se adosa a él, como una especie de protuberancia simbiótica unidireccional, y utiliza sus mecanismos de relación. En un principio se caracteriza consecuentemente por su aislamiento.

e) Teniendo en cuenta cuál es su origen, su empleo sólo puede tener, al menos en un principio nuevamente, un carácter culto, reducido por lo tanto a un determinado nivel de lenguaje.

f) El latinismo de sintaxis entra forzosamente en competencia con los distintos recursos de que la lengua dispone para expresar una determinada relación sintáctica. El latinismo de sintaxis se dife-

³ *Diccionario de la lengua española*, Madrid, Real Academia Española, 1970, s. v. *latinismo*.

⁴ P. Robert, *Dictionnaire alphabétique et analogique de la langue française*, París, 1960-64, s. v. *latin*.

⁵ Cf. A. Lorian, «Les latinismes de syntaxe en français», en *Actas del XI Congreso de Lingüística y Filología Románica*, anejo 86, t. III de la *Revista de Filología Española*, Madrid, C. S. I. C., 1968, págs. 1263-1280.

⁶ Entendiendo «norma» en el sentido que le da a este término E. Coseriu en «Sistema, norma y habla», en *Teoría del lenguaje y lingüística general*, Madrid, Gredos, 1967, págs. 11-113.

rencia en este sentido del latinismo léxico, que puede no entrar en competencia con otros términos. Una característica importante del latinismo de sintaxis es, por lo tanto, su redundancia. Que se mantenga, que acabe desapareciendo, o que se imponga sobre construcciones sinónimas en el plano de la relación sintáctica, dependerá en general tanto de la especificidad expresiva que su empleo conlleve (razón semántica), como de la concisión y claridad con que ello se lleve a cabo (razón formal), y de la adecuación con el sistema de la lengua en que se integra (adaptación).

De entre los latinismos de sintaxis que documentamos en la época del francés medio, ya desde finales del siglo XIII o principios del siglo XIV, vamos a ocuparnos ahora de uno en particular que alcanzará cierta estabilidad, puesto que su empleo afecta al menos a cuatro siglos. Se trata de las oraciones introducidas por la conjunción *comme* y construidas con el verbo en modo subjuntivo, lo que supone un calco de la construcción latina de *cum* + *subjuntivo* (en la mayoría de los casos el llamado *cum* histórico).

Esta construcción, que ya aparece de forma muy aislada y esporádica en el siglo XIII en traducciones o adaptaciones de textos latinos⁷, se desarrolla fundamentalmente a partir del siglo XIV.

Vamos a estudiar en los apartados que siguen cuál es el comportamiento de este tipo de oraciones en los siglos XIV y XV. Para ello vamos a dividir nuestro análisis en tres partes fundamentales: la conformación semántica de este *comme*, su comportamiento sintáctico, y finalmente el significado del empleo del subjuntivo.

I. CONFORMACIÓN SEMÁNTICA

Veamos cuál es la significación que este tipo de oraciones introduce en un determinado acto discursivo y cómo su presencia puede modificar o completar la información proporcionada en la oración principal.

⁷ Cfr. G. Moignet, *Essai sur le mode subjonctif en latin postclassique et en ancien français*, Argel, P. U. F., 1959, págs. 439 y 615.

1. Significación aportada por el nexo.

a) Por medio de una oración introducida por *comme* y construida en subjuntivo se puede expresar la causa efectiva de la acción o situación que se expresa en la oración principal. La causa así enunciada aparece como real y suficiente.

Et comme li diz Robers oïst que miracles estoient fez au tombel du benoiet saint Loÿs, il se voua au benoiet saint Loÿs et promist... (L.99-27).

b) Por medio de *comme* se puede también indicar que nos encontramos ante una causa inoperante (cuyo efecto lógico no se alcanza) o contraria (el efecto al que se llega es justamente el contrario al lógicamente esperado). *Comme* posee en este caso un valor claramente concesivo.

Comme du tens de sa nativité ele veist bien et cler et eust esté es mesons de aucuns bourgeois de Pontaise et feist ses besoignes comme femme bien voiant (...) ses ieux commencierent a plorer... (L.180-6).

c) Con gran frecuencia, a la significación de causa efectiva o de causa inoperante o contraria se le superpone un segundo valor que consiste en una noción de simultaneidad o de secuencia cronológica (anterioridad y posterioridad) establecida entre causa y efecto. Una determinada circunstancia temporal es en este caso presentada como causa real o como elemento de oposición. Se trata del tradicional valor temporal-causal o temporal-concesivo del *cum* histórico latino.

Comme donques, en l'an mil IIIIC XXII, je veisse le roy anglois (...) soy glorifier en nostre ignominieux reproche (...), j'ay conclut en ma pensee que la main de Dieu est sur nous et que sa fureur a mis en oevre ce flaiel de persecution... (Q.4-24).

Et com il eust esté grevé par lons tens de la dite maladie, en l'an Nostre Seigneur M II^e et IIII^{xx} et II entour la feste mon seigneur saint Jehan, li diz Guillaume voa son enfant et promist... (L.143-32).

2. Tipo de información que proporciona.

La conjunción *comme* seguida de subjuntivo se manifiesta perfectamente apta tanto para proporcionar una información nueva como

para insistir sobre un hecho o situación ya conocidos con anterioridad. En el primer caso importa tanto la información aportada como el establecimiento de un vínculo causal o la negación de su operatividad. En el segundo caso la atención se centra exclusivamente sobre la idea de causa que se está introduciendo. En ambos casos, no obstante, tanto la información que se ofrece como el vínculo causal que se establece quedan fuera de toda duda en cuanto a su veracidad.

a) La oración introducida por *comme* puede consistir en el enunciado de algo que se considera evidente o se acepta como tal, o también puede tratarse de una afirmación conceptualizada como «verdad universal».

Comme les haultes dignitez des seigneuries soient establies soubz la divine et infinie puissance (...), il est a croire et tenir fermement que... (Q.1-10).

Et com le lait soit le remaignant de norissement des mameles qui sont blanches, il doit estre blanc par necessité (CHM.297).

b) Con mayor frecuencia *comme* introduce un enunciado referido a un hecho o a una situación ya conocida con anterioridad o considerada como tal. También en este caso la atención se dirige prácticamente de manera exclusiva hacia el enunciado de la oración principal.

Et comme la dite Nicole fust en si grant langueur comme devant ne ne sentoit riens du monde et estoit du tout nonpuissant, si com il est dit, ele se fist aucune foiz porter as bains et as estuves... (L.121-105).

En este ejemplo, el conocimiento previo que se tiene de lo contenido en el enunciado introducido por *comme* viene subrayado por *si com il est dit*.

c) Pero en ocasiones tanto la expresión de la causa como la del efecto representan una información nueva. Sin embargo, el enunciado que actúa como causa aparece aceptado plenamente y su veracidad fuera de toda duda. La atención, en consecuencia, queda también fundamentalmente dirigida hacia lo que se presenta como efecto.

Et une autre foiz comme ele vosist ensemment aler de son lit a l'autel et nul ne li aidast, ele chei a terre et se bleça griement (L.132-39).

Et comme je recueillisse en ma souvenance la puissance et diligence des ennemis, la desloialté de plusieurs subgiez et la perte des princes et chevallerie (...) je contrepensoye et pensoye a l'encontre la grandeur et distance des parties de ce dit royaume... (Q.6-7).

En los tres casos nos encontramos ante un tipo de oraciones que podríamos calificar de «consecutivas», de acuerdo con Tesnière⁸, porque inciden más en la consecuencia (efecto) que en el punto de partida (causa).

3. *Relación que se establece entre causa y efecto.*

Tratar de definir el efecto por su relación con la causa equivale a poner en juego la propia relación causa-efecto, es decir, a contemplar la trayectoria del pensamiento desde la causa al efecto o desde el efecto a la causa.

a) El efecto puede aparecer como necesario, lo que quiere decir que, una vez establecida una causa determinada, se concluye forzosamente en un determinado efecto. Es claro, no obstante, que la necesidad de esta relación puede no tener un fundamento real sino ser únicamente consecuencia de un convencimiento subjetivo que se comunica y es aceptado como tal. Este tipo de relación, de acuerdo nuevamente con Tesnière, podríamos denominarlo «coercitivo»⁹.

Esto ocurre en general cuando la oración introducida por *comme* expresa lo que ya hemos denominado «verdad universal» o lo que se acepta como tal.

b) Con mayor frecuencia, la relación causa-efecto aparece como una relación lógica o esperada. Es decir, establecida una determinada causa se considera más que probable la existencia de un determinado efecto.

Et comme la dite Aelis et Arnoul, pere du dit enfant, adonques son mari, eussent entendu que vertuz et miracles estoient fez au tombel du benoiet saint Loÿs (...), la dite Aelis et son mari voerent et promistrent que il menroient le dit enfant leur fiuz au tombel... (L.76-27).

⁸ L. Tesnière, *Éléments de syntaxe structurale*, París, Klincksieck, 1976, cap. 256, 18.

⁹ *Ibid.*, 22.

c) En otras ocasiones, el efecto aparece simplemente como derivado de aquello que se presenta como causa. En nexos *comme* se limita a poner de manifiesto la existencia de un vínculo causal entre dos hechos o situaciones totalmente independientes.

Mes com ele fust en la foire du Lendit et ele fust si lassee que ele ne pooit en nule maniere outre aler, ele donna donques quatre deniers a un charetier... (L.161-76).

Et entre autres escriptures, comme je leusse le tiers chapitre de Ysaie, le cuer m'est troublé de freeur et les yeulx obscurciz de larmes (Q.5-7).

d) Finalmente, un determinado efecto puede aparecer como totalmente independiente del enunciado que podría actuar como causa. Es el caso de la causa contraria o inoperante, es decir, de las oraciones introducidas por *comme* con valor concesivo.

Et comme ses compaignes li deissent (...) que ele le lessast et jetast en voie, ele dist: Non ferai, ainz le porterai a l'ostel (L.94-12).

II. COMPORTAMIENTO SINTÁCTICO

1. Posición en la frase.

Las oraciones introducidas por *comme* tienen una especial tendencia a situarse en cabeza absoluta de frase, rasgo típicamente latino que caracteriza frecuentemente al *cum* histórico. De todos los enunciados introducidos por *comme* documentados en nuestro corpus, esta posición representa un 68 % en su frecuencia de empleo.

En todo caso, la tendencia general es la anteposición a la oración con respecto a la cual se establece una noción de causa, ya sea ésta efectiva o inoperante. La anteposición supone un 28 % de los enunciados documentados, lo cual, sumado a la posición en cabeza absoluta de frase nos ofrece un porcentaje del 96 % de frecuencia, que nos parece absolutamente representativo y fiable.

En muy raros casos la oración introducida por *comme* acepta la posposición, aunque, como se desprende de lo anterior, también la documentamos en un 4 % de sus apariciones (cf. CE.309-2, S.34-379, L.161-67...).

2. Coordinación con otros nexos.

Las oraciones introducidas por *comme* y construidas en subjuntivo admiten la coordinación con oraciones introducidas por otro tipo de nexos. Así, *comme* puede coordinarse a *car*, introduciéndose en ambas oraciones un mismo tipo de causa.

Et *comme* Jehan (...) li eust dit que il voloit que cele Tyfaine sa mere alast au tombel pour sa delivrance et pour sa guerison et apelaist l'ayde du benoiet saint Loÿs (...) et *car* li diz Jehan creoit (...) que sa mere seroit ilecques delivres, lors ala la dite Tyfaine et vint au dit tombel eu jour ensivant (L.17-46).

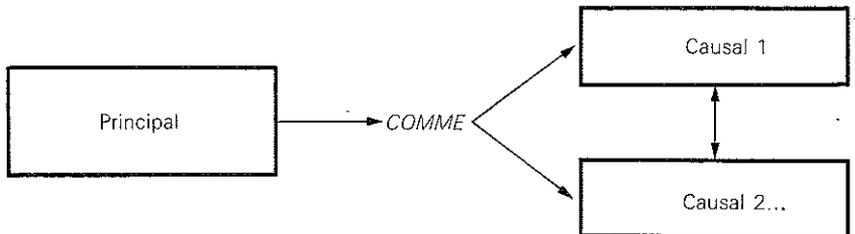
O también a otra conjunción cuyo valor no tiene nada que ver con la expresión de la causalidad, como es el caso de *quant* con valor exclusivamente temporal.

Et *quant* les sis ans de la nativité de la dite pucelete furent acompliz, et *comme* l'en deist a Paris que miracles estoient fez au tombel du benoiet saint Loÿs (...), le pere et la mere de la dite Deniseté vindrent a Saint Denis (L.109-61).

Et *comme* la dite Aelés fust einsi malade (...) quant ele ot entendu que plusieurs miracles estoient fez (...), ele dist et requist conseil... (L.136-26).

3. Repetición del nexo.

Al hablar de repetición nos referimos al caso en que dos o más oraciones causales se refieren a la misma oración principal, estando la primera de ellas introducida por *comme*, según el siguiente esquema:



Las posibilidades que documentamos son cuatro:

a) Se emplea la simple coordinación copulativa, afirmativa o negativa. Es el caso más frecuente. Esta construcción se da independientemente del modo verbal en que se construya la primera oración causal. De hecho, documentamos frecuentemente, como más adelante veremos, un cambio modal sin justificación semántica.

Et comme son frere fust povres hons et eust cinc fiuz et sa femme... (L.46-23).

Et comme (...) la dite Gile eust entendu (...), et un homme né de Saint Denis (...) avoit par ce recouvré sa veue... (L.13-35).

b) Se emplea la coordinación adversativa. Los dos enunciados que se proponen como causa se oponen entre sí, pero confluyen en su relación causal con respecto a la oración principal.

Et com il fust en si grant enfermeté et l'en li eust quis mout de medecines que il avoit beues *mes* riens ne li avoient valu, ses amis qui estoient après lui li conseillierent que... (L.151-19).

c) Se emplea un *que* de substitución (*reprise*). La conjunción *que*, precedida a su vez de una conjunción de coordinación, puede ya funcionar en francés medio, sobre todo a partir de finales del siglo XIV¹⁰, como substituto de cualquier conjunción que introduzca un enunciado anterior, con el fin de evitar su repetición insistente. *Que* va precedido de las conjunciones de coordinación *et*, *ne* o *ou*, y entre ambas conjunciones puede intercalarse un adverbio como *aussi* que acentúe el carácter de causa añadida.

Et comme le dit Guillot eust langui par lon tens *et que* l'en deist communement par Paris que (...) il ala au dit tombel (L.59-62).

Et pour ce comme il soit plus en la puissance des princes que d'autres gens d'estre liberaulx, *et aussi que* avoir amis et bien vueillans, leur soit une chose necessaire, dy je... (LCP.45-3).

d) Finalmente, en algunos casos se da la repetición de la conjunción *comme*, aunque siempre con una justificación muy clara. Dado que con frecuencia *comme* introduce períodos oracionales largos, ocasionalmente la separación que existe entre los distintos enun-

¹⁰ Chr. Marchello-Nizia, *Histoire de la langue française aux XIV^e et XV^e siècles*, París, Bordas, 1979, pág. 293.

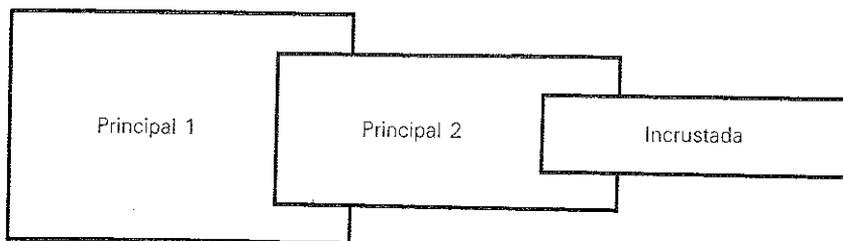
ciados que funcionan como causa puede ser excesiva. La repetición de *comme* en estos casos actúa como «mot de rappel», lo cual posibilita la evitación de todo tipo de anfibología sintáctica, como ocurre en los ejemplos siguientes:

Adonques, *comme* la dite Tyfaine eust oï dire, onze anz estoient ja passez, que une femme qui avoit non Emmelot, qui aloit si courbe que ele s'apuioit a un baston qui n'avoit pas plus de pié et demi de longueur, avoit esté de tele maladie delivré au tombel du benoiet saint Loÿs et aloit toute droite, et comme... (L.16-36).

Et *comme* un cyrurgien qui avoit non mestre Jehan de Saint Brice eust fet mout d'emplastres et de medecines a la dite maladie qui riens ne li valurent, ainçois croissoit touzjours la dite maladie, pour la quele chose les amis du dit Robert se doutoient que il n'eust perdu la jambe, et *comme*... (L.98-22).

4. Posibilidades de incrustación.

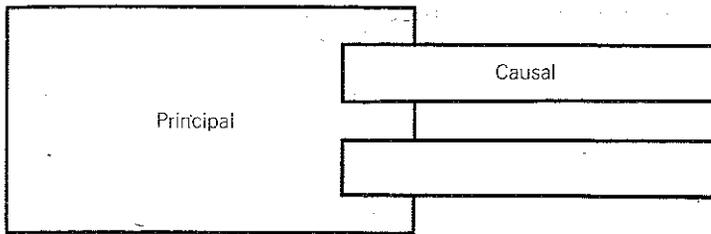
Por incrustación¹¹ entendemos la subordinación de una oración, en este caso introducida por *comme*, a otra oración subordinada que actúa a su vez, en consecuencia, como principal secundaria. La oración incrustada funciona en definitiva como constituyente de un constituyente de la frase, siguiendo este esquema:



Así, en francés contemporáneo, las oraciones causales introducidas por *parce que* admiten la construcción por incrustación, pero no así las introducidas por *car* o *puisque*¹², que presentan el esquema siguiente:

¹¹ Este término equivale al francés *enchâssement*. Cfr. J. Dubois, *Dictionnaire de linguistique*, París, Larousse, 1973.

¹² Cfr. el trabajo del grupo λ-1, «Car, parce que, puisque», en *Revue Romane*, X-2, 1975, págs. 248-280.



Las oraciones introducidas por *comme* en francés medio pueden incrustarse en otra oración subordinada, funcionando en consecuencia como un constituyente específico de ésta. Veamos algunos ejemplos:

Comme la maladie fust si enforciee que il et les autres phisiciens se desesperassent de lui de sa vie, comme trop plus de signes contreres a sa santé aparussent en lui que de bons ne en lui n'aparoit nul signe de digestion, il apela son confesseur... (L.114-34).

El segundo *comme* se subordina a *desesperassent*, que a su vez se subordina al primer *comme*, y éste se subordina igualmente a *apela*.

Racompte Vegece que, comme aux engins de guerre (...) feust defailli le cordage, les dames de Romme firent couper leurs blons. cheveux... (Q.31-25).

La oración introducida por *comme* actúa como causa de la completiva introducida por *que*, la cual se subordina a su vez al verbo *racompte*.

Sin embargo, en otras ocasiones en que la sucesión de las oraciones puede hacer pensar en una incrustación de *comme*, ésta no se lleva a cabo:

Et leur fut demandé pour quoy ils avoient aydié les Voltes contre les Rommains, comme il fussent amis et compaignons des Rommains (S.34-379).

Et voa la dite Amile que ele visiteroit le tombel saint Loÿs, com ele eust oÿ que miracles estoient ilecques fez... (L.161-67).

En ambos casos *comme* introduce la causa de *demandar* y de *voer* pero no de lo enunciado en las oraciones que funcionan como constituyentes de estos verbos.

5. *Enunciado y enunciación.*

Generalmente las oraciones introducidas por *comme* y construidas con el verbo en modo subjuntivo se subordinan directamente a un determinado enunciado, que actúa como regente. Sin embargo, este tipo de oraciones puede también actuar como fundamento de la realización de ese enunciado, es decir, como causa de la enunciación. Así:

Et vraiment bien deveriez avoir ces choses fermees en vostre cuer, comme tous enfans soyent naturellement indignez et tenuz de vengier et mettre a fin l'injure et violence faicte a leur mere (CE.309-2).

III. SIGNIFICADO DEL SUBJUNTIVO

En latín el subjuntivo tiene un valor diferente del que documentamos ya en francés antiguo. En efecto, el latín, además de los registros del modo indicativo podía también utilizar el modo verbal como procedimiento para el establecimiento de distintos momentos cronológicos; así el subjuntivo podía servir para indicar la anterioridad abstracta, y al mismo tiempo necesaria, de la causa con respecto a un determinado efecto cuya realidad temporal se expresaría mediante el indicativo¹³.

De esta manera, teniendo en cuenta que el subjuntivo puede indicar un determinado momento de una temporalidad real, puede utilizarse para proporcionar a una conjunción determinada, que se construye normalmente en indicativo, una ampliación semántica. Así, *cum*, que indica una coincidencia o una sucesión en el tiempo, se construye en indicativo; pero si además de este significado de coincidencia o sucesión se introduce una determinada perspectiva consistente, por ejemplo, en la expresión de una motivación, irá seguida de subjuntivo. Esto lleva a Guillaume a afirmar que cuando una misma idea puede ser expresada mediante el «sentido léxico» de una conjunción o mediante la introducción de una perspectiva en el

¹³ Cfr. G. Guillaume, *Temps et aspect*, París, Champion, 1970, págs. 85 ss., y también *L'architectonique du temps dans les langues classiques*, París, Champion, 1970, pág. 39.

sentido de otra conjunción, se utiliza en el primer caso el indicativo y en el segundo el subjuntivo.

Sin embargo, ello sólo es posible en un sistema en el que la noción de virtualidad constituye una perspectiva poco profunda¹⁴. En sistemas en los que el subjuntivo está en relación con la expresión profunda de lo virtual, como es el caso del francés antiguo y medio, en que lo que es real no puede ser expresado de la misma manera que lo que es virtual, este procedimiento no es aplicable.

En francés antiguo y medio, en efecto, el empleo del subjuntivo está condicionado por un desarrollo o trayectoria (*visée*) del discurso que se manifiesta incompatible con la expresión del tiempo en actualidad, es decir, por la adecuación entre la trayectoria discursiva y la virtualidad de la representación del tiempo¹⁵.

En el caso concreto de la expresión de la causa, G. Moignet aduce solamente tres razones para el empleo del subjuntivo¹⁶:

1.^a El caso de causa negada, ya que la negación del vínculo causal excluye todas sus posibilidades de realidad como tal.

2.^a El descuido del escritor, que puede llevarle a expresar en subjuntivo una causa efectiva tras haber presentado una causa que se niega y a la cual le corresponde, por lo tanto, el subjuntivo.

3.^a Por influencia de la sintaxis latina. En este caso el empleo del subjuntivo puede romper los esquemas de funcionamiento de la lengua y oponerse manifiestamente a ellos.

Así, aunque en francés antiguo y medio el subjuntivo no expresa *per se* época temporal sino virtualidad en relación con una determinada época temporal, sin embargo, empleado en las oraciones introducidas por *comme*, sí que existe la expresión de una época temporal determinada: el presente o el pasado.

Así, el presente de subjuntivo localiza el proceso en la época presente, o bien se refiere a un presente omnitemporal (en el caso de lo que hemos denominado «verdades universales»). Equivale por lo tanto a un presente de indicativo, y la correspondencia temporal con la principal se lleva a cabo como si de tal tiempo se tratase.

¹⁴ *Ibid.*

¹⁵ G. Moignet, *Grammaire de l'ancien français*, París, Klincksieck, 1976, página 208.

¹⁶ G. Moignet, *Essai...*, pág. 621.

El pretérito perfecto de subjuntivo, que no hemos documentado aunque presumiblemente la construcción existe porque el latín la conoce, localizaría el proceso igualmente en la época presente, pero con aspecto acabado, lo cual excluye la posibilidad de presente omnitemporal.

El pretérito imperfecto de subjuntivo sitúa el proceso en la época pasada. Equivale por lo tanto a un pretérito imperfecto de indicativo o a un pretérito indefinido, y se corresponde con la principal como si de uno de estos tiempos se tratara.

El pretérito pluscuamperfecto de subjuntivo localiza igualmente el proceso en la época pasada pero con la expresión de un aspecto acabado. Equivale por lo tanto a un pluscuamperfecto de indicativo o a un pretérito anterior.

En consecuencia, el empleo del subjuntivo en este tipo de oraciones parece estar únicamente en relación con la forma del enunciado (nexo introductor) y no con la oposición actualidad/virtualidad que domina su empleo de manera sistemática en la lengua del francés antiguo y medio.

En efecto, cuando el nexo cambia o desaparece (es el caso de la no repetición del nexo), con una gran frecuencia se recupera el empleo del indicativo en una de las formas temporales que hemos considerado como equivalentes. Así:

a) La no repetición de *comme* permite el paso del imperfecto de subjuntivo al imperfecto de indicativo:

Et comme li diz Guillaume veist son fiuz en si grant langueur et queist conseil sus ce et aucuns li deissent que (...), et les autres li disoient... (L. 143-24).

b) Del pluscuamperfecto de subjuntivo al pretérito indefinido:

Et com il fust venu a tel estat que il ne savoit plus que il deust fere, et *regarda* la bonté et la sainteé de la vie du benoiet saint Loys... (L.43-73).

c) Del pluscuamperfecto de subjuntivo al pluscuamperfecto de indicativo:

Et comme en cel jour meemement (...) la dite Gile eust entendu que cil qui avoient les escroeles souz la gueule estoient gueriz (...), et un homme né de Saint Denis *avoit* par ce *recouvré* sa veue... (L.13-35).

Como una confirmación más de la representación de épocas temporales mediante el subjuntivo en este tipo de oraciones, podemos finalmente presentar una construcción en la que la oración introducida por *comme* se construye en indicativo, mientras que con la no repetición del nexos se vuelve al subjuntivo:

Et quant le sisième jour fu venu puis que ele fu venue au tombel, comme ele fu venue bien matin au tombel et eust ilecques esté aucune espace de tens... (L.106-72).

Este empleo es especialmente interesante, dado que Guillaume de Saint-Pathus parece no conocer el valor causal para *comme* seguido de indicativo. La razón de su empleo puede estar en una atracción temporal ejercida por el verbo de las dos oraciones que preceden a la introducida por *comme*.

IV. DESARROLLO DE LOCUCIONES

A partir de este tipo de oraciones introducidas por *comme*, capaces de expresar tanto el fundamento de lo que se expresa en un determinado enunciado como el de la acción de expresarlo (enunciado y enunciación), ha podido desarrollarse otro tipo de construcciones que se habrían visto sometidas a un proceso de gramaticalización.

Este podría ser el caso de la locución *Comme ainsi soit que* seguida de subjuntivo, que en su origen constituye una oración en toda regla. Por otra parte, su carácter de oración todavía no está olvidado, al menos en la primera mitad del siglo XIV (el proceso de gramaticalización no ha concluido todavía), ya que documentamos una variante en la que el verbo *estre* se construye en pretérito imperfecto de subjuntivo para adaptarse al contexto temporal de la frase, *comme ainsi fust que* (L.184-140).

Sneyders de Vogel¹⁷ señala ya la existencia de esta locución a finales del siglo XIII. El primer ejemplo, dice, se documenta en un

¹⁷ K. Sneyders de Vogel, *Syntaxe historique du français*, La Haya, J. B. Wolters, 1927, pág. 305. Cfr. también L. Clédat, «Les anciennes locutions formées avec *ainsi*», en *Romania*, 49, 1923, págs. 267-69.

acta picarda fechada el 25 de octubre de 1286. Su vida se prolonga hasta finales del siglo XVII, ya que A. Furetière¹⁸ señala en 1690 su existencia, aunque indicando que apenas se usa.

Hay que considerar también esta locución como un calco de la sintaxis latina, como un desarrollo particular del tipo de oraciones estudiadas hasta ahora.

La presencia del adverbio *ainsi* hace que la relación que une la oración causal con su principal sea especialmente lógica. El empleo de este adverbio permite, en efecto, presentar una acción o situación como conocida por el interlocutor, o al menos como supuestamente conocida o aceptada como una evidencia incuestionable. De tal manera que el pensamiento no se detiene tanto en el enunciado causal como en el contenido de la consecuencia que de él se extrae.

Así, en unos casos, lo que se aduce como causa es algo ya conocido o automáticamente deducible de lo anteriormente expuesto.

... sanz ce que nul menast la dite Agnès, quar ele s'en venoit sanz baston et sanz autre ayde, car il ne li couvenoit point d'ayde, com ein si fust que ele veist bien les pas et les arbres et les blez... (L.134-140).

Comme ainsi soit que la Mort
A grant tort,
En droicte fleur de jeunesse
Lui ait osté son deport (...)
Dont a fait veu et promesse... (SEC.203).

En otros casos se trata de un enunciado que se admite como verdad universal, y por lo tanto incuestionable.

Comme ainsi soit qu'entre les bons et prouffitables passe temps, le tresgracieux de lecture et d'estude soit de grande et sumptueuse recommandacion, (...) je (...) ose et presume... (LCP.22-4).

Sin embargo, a tenor de lo que documentamos en los textos literarios de los siglos XIV y XV, su existencia aparece como realmente precaria. Quizás en las actas notariales y en los textos de archivo, caracterizados en gran manera por lo que podríamos calificar de «lengua de clérigo», su existencia haya conocido un auge mayor.

¹⁸ A. Furetière, *Dictionnaire (sic) universel*, 3 vols., La Haya y Rotterdam, Arnout y Reinier Leers, 1690. Reimpresión en París, SNL Le Robert, 1978, s. v. *comme*.

V. CONCLUSIÓN

Las oraciones introducidas por *comme* y construidas con el verbo en modo subjuntivo solamente se emplean en la narración o en la expresión de un razonamiento, pero en todo caso nunca en situación de interlocución. Ello explica quizás que nunca se localicen en la época futura (futuro del presente), sino únicamente en la época presente (momento desde el que se narra o en el que se razona) o en la época del pasado (momento en que se sitúa la narración). Lo cual posibilita el hecho de que la relación entre modo subjuntivo y expresión de época temporal pueda perfectamente establecerse a partir solamente de una doble oposición de formas temporales y aspectuales.

Ello hace que durante los siglos XIV y XV el empleo de este *comme* sea a veces muy abundante (como es el caso de Guillaume de Saint-Pathus), pero en general en un tipo de textos muy delimitado y restringido: en general textos inspirados de forma directa en fuentes latinas, como ocurre especialmente en el caso de Saint-Pathus, de Christine de Pisan o de Alain Chartier. Nunca lo documentamos en composiciones en verso (si exceptuamos el caso de la locución *comme ainsi soit que*), así como tampoco en obras que podrían prestarse muy bien a su empleo, como las *Chroniques* de Jean Froissart, o novelas como *Fouke Fitz Warin* (s. XIV), o el *Jehan de Saintré* de Antoine de la Sale, ni en obras como *Les XV Joies de mariage*. El currículo literario personal de cada autor nos ofrece con frecuencia las claves del empleo de este tipo de estructuras.

En la introducción enunciábamos los factores que podían condicionar la integración de un latinismo de sintaxis en otra lengua:

1. *Especificidad semántica.* — Las oraciones introducidas por *comme* presentan y suponen en general un desarrollo lógico que va de la causa al efecto, de tal manera que, considerando de antemano la causa como aceptada, la atención se centra fundamentalmente sobre el efecto. No se trata tanto de presentar una determinada causa como de poner de manifiesto un determinado efecto motivado por una serie de circunstancias (aunque la motivación sea contraria o inoperante).

Sin embargo, el francés medio ya posee una serie de mecanismos (constituidos fundamentalmente por el empleo de determinados nexos) capaces de expresar de la misma manera, y a veces con ventaja, este tipo de relación (fundamentalmente *pour ce que*, *puis-que* y *car* en el campo de la expresión de la causa)¹⁹. En consecuencia, *comme* no llega a superar el *carácter redundante* a que aludíamos en un principio.

2. *Configuración formal*. — En este sentido, este tipo de oraciones se manifiesta contrario a todo tipo de economía lingüística formal. No solamente no se caracterizan por la concisión y precisión, sino que además su empleo tiende a alargar considerablemente los períodos oracionales, de tal forma que en algunas ocasiones la prosa se enmaraña y se complica, obligando a la repetición del nexo (cf., por ejemplo, L.16-36 y L.98-22, ya citados).

3. *Adecuación con el sistema*. — El uso del subjuntivo con valor de tiempo «in esse» es sin embargo, en nuestra opinión, el inconveniente mayor que este tipo de oraciones presenta para su integración plena en el sistema de expresión de la causalidad, y el hecho que más condiciona y limita su empleo a determinados niveles de lenguaje que, además de cultos, se caracterizan, según se desprende de la documentación extraída de nuestro corpus, por un conocimiento de las estructuras latinas en las que tiempo real y modo subjuntivo no sólo no son incompatibles sino perfectamente aptos, como tal combinación, para la consecución de una carga semántica nueva por parte de un nexo determinado.

La consecuencia de todo ello será el rechazo total que sobre este tipo de estructuras acabará ejerciendo el sistema de la lengua francesa (desaparición de *comme* + *subjuntivo* en el s. XVII), o su adaptación a este sistema mediante la substitución del subjuntivo por el modo indicativo, que documentamos ya en el siglo xv (cf. LC.57-8 y CNN.34-83).

J. FIDEL CORCUERA MANSO

¹⁹ Cf. J. F. Corcuera, *Contribución al estudio de las oraciones finales y causales en francés medio*, Oviedo, Pentalfa, 1948, págs. 564-65.

ABREVIATURAS

- CE. Eustache Deschamps, *Complainte de l'église*, en el t. VII de sus *Œuvres complètes*, ed. por el Marqués de Queux de Saint-Hilaire, París, Firmin Didot, SATF, 1878. Reimpresión en Londres, Johnson Reprint Corporation, 1966.
- CHM. Henri de Mondeville, *Chirurgie*, ed. por A. Bos, París, Firmin Didot, SATF, 1897.
- CNN. *Les Cent nouvelles nouvelles*, ed. por F. P. Sweetser, Ginebra, Droz, 1966.
- L. Guillaume de Saint-Pathus, *Les miracles de Saint Louis*, ed. por P. B. Fay, París, Champion, 1932.
- LC. *Le Lyon couronné*, ed. por K. Urwin, Ginebra, Droz, 1958.
- LCP. Christine de Pisan, *Le livre du corps de policie*, ed. por R. H. Lucas, Ginebra, Droz, 1967.
- Q. Alain Chartier, *Le quadrilogue invectif*, ed. por E. Droz, París, Champion, 1950.
- SEC. Charles d'Orléans, *Songe en complainte*, en *Poésies*, ed. por P. Champion, 1971.